



DIOS SEA BENDITO

R. 23.387



## LA INAUGURACION

DEL

## CONVENTO-COLEGIO DE ENSEÑANZA

## EN LA CIUDAD DE LOGROÑO

Páginas religio-literarias en honor de este fausto suceso.

LA BENDICIÓN DE LA PRIMERA PIEDRA  
EN LA INAUGURACIÓN DE UN TEMPLO



**T**ODAS las ceremonias de la Iglesia católica son augustas y solemnes; y de esta solemnidad y grandeza participa la que, Dios mediante, ha de tener lugar hoy 1.º de Enero de 1888, al inaugurarse las obras del Convento-Colegio de enseñanza en esta Capital de la Rioja: solemnidad y grandeza tanto mayores, cuanto que ha de ejecutarla un Sucesor de apóstoles, un Príncipe de esa misma Iglesia, elado de la Diócesis, Excmo. Sr. Don An-  
María de Cascajares y Azara.  
Desearo que los fieles conozcan la importancia de esta bendición, y se confirmen mas y mas en ella, que ya tienen, del respeto y veneración que merecen los lugares consagrados al culto de Dios, y en ellos adoren é invoquen su protección y auxilio, nos ha parecido oportuno ofrecer, en lengua vulgar, las oraciones y cánticos que se recitan, en latin, al colocar la primera piedra del templo que ha de habitar El que los Cielos y la tierra con toda su extensión no pueden contener.

(Revestido el Prelado con roquete, amito, alba, cíngulo, estola y capa pluvial de color blanco, cubierta su cabeza con mitra simple y teniendo en su mano izquierda el báculo pastoral, comienza por la bendición de un poco de sal y agua á no ser que ya estuvieren bendecidas de antemano)

Enseguida rocía con agua bendita el lugar donde ha de erigirse el altar, que desde el día anterior, ha de estar señalado por la colocación en él, de una cruz de madera. Entretanto el coro canta ó reza la antifona y salmo siguientes:

Antifona—«Coloca, Señor, el signo de la salud en este lugar, y no permitas que entre en él el angel exterminador.»

Salmo 83.—[Cuan amables son tus tabernáculos, Señor de los poderíos!

Mi alma codicia, y desfallece por los átrios del Señor.

Mi corazón y mi carne se regocijaron en el Dios vivo.

Pues el pájaro halló casa para sí: y la tórtola nido en donde poner sus polluelos.

Tus altares, Señor de los poderíos: Rey mío y Dios mío. (1)

(1) Tus altares quiero yo, Señor, decía David, perseguido y alejado del templo, como envidiando al gorrión, la tórtola y la golondrina, que fabrican sus nidos en los templos.

R  
1884



Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa: por los siglos de los siglos te alabarán.

Bienaventurado el varón, cuyo socorro es de tí: dispuso subidas en su corazón: (1)

En el valle de lágrimas, al lugar, que asentó. (2)

Porque el legislador dará bendición, irán de fortaleza en fortaleza: (3) será visto el Dios de los dioses en Sión.

Señor Dios de los poderíos, oye mi oración: escúchala Dios de Jacob.

Dios protector nuestro, míranos; y vuelve á mirar el rostro de tu Cristo.

Porque mejor es un día en tus atrios, que millares. (4)

Escogí estar abatido (5) en la casa de mi Dios; antes que morar en las tiendas de los pecadores.

Porque Dios ama la misericordia, (6) y la verdad: el Señor dará la gracia y la gloria.

No privará de bienes á aquellos que andan en inocencia: Señor de los poderíos, bienaventurado el hombre que espera en tí.

*Terminado el salmo, el Obispo, sin mitra y en pie, invoca la protección celestial sobre el lugar que vá á bendecir, pronunciando esta sublime y patética oración:*

¡¡Oh Señor Dios, que, apesar de no caber en cielos y tierra, os dignais tener una casa en la misma tierra donde sea invocado continuamente vuestro Nombre, os rogamos por la mediación del *Corazón Sacratísimo de Jesús*, de la Bienaventurada Virgen María y de todos los Santos, que visiteis con una mirada piadosa este lugar, que lo purifiqueis de toda mancha por la infusión de vuestra gracia, y purificado, lo conserveis. Vos, Señor, que premiasteis la devoción de vuestro siervo David en la obra de su hijo Salomón, perfeccionad en esta obra nuestros deseos, y haced que se alejen de aquí todos los males espirituales. Por J. C. N. S. que contigo vive y reina, en unidad con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. *Amen.*

*A continuación bendice la primera piedra con las deprecaciones siguientes:*

V Sea nuestra ayuda en el nombre del Señor  
 R Que fabricó el cielo y la tierra  
 V Sea el nombre de Dios bendito  
 R Desde ahora y por los siglos de los siglos  
 V La piedra que rechazaron los que edificaban  
 R Esta fué colocada á la cabeza del ángulo  
 V Tu eres Pedro  
 R Y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia  
 V Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo  
 R Como era en el principio, y ahora y siempre,  
 y en los siglos de los siglos. *Amén.*

(1) Con la gracia de Dios, eleva su corazón á Él y le adora.

(2) Al lugar del tabernáculo que Dios asentó para sí.

(3) Con la bendición del Señor, irán de virtud en virtud caminando á la Patria celestial.

(4) Vale más un día en la casa de Dios que millares fuera de ella, y sobre todo si ese día es, como entienden algunos, el día de la eternidad bienaventurada que, siendo uno, los comprende á todos.

(5) Por casa de Dios se entiende la Iglesia, y es mejor ser en ella humillado, que honrado en los lugares del placer.

(6) Esto es, se compadece de los que sufren, y es fiel á sus promesas.

## ORACIÓN

¡Oh Jesús, Hijo de Dios vivo, que eres verdadero Dios Omnipotente, esplendor é imagen del eterno Padre, y la vida aterna; que eres piedra angular, cortada del monte, sin intervención de manos, é inmutable fundamento; confirma esta piedra que vamos á colocar en tu nombre; y tu que eres principio y fin, en cuyo principio Dios Padre creó todas las cosas, dignate, te rogamos ser el principio, y el incremento, y la consumación de esta obra que va á empezarse en alabanza tuya y para gloria de tu nombre. Que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos. *Amen.*

## OTRA ORACIÓN

Señor santo, Padre omnipotente, eterno Dios, dignate ben+decir esta piedra para fundamento de esta Iglesia que vamos á erigir en honor del *Sacratísimo Corazón de Jesús*. Por el mismo Jesucristo tu Hijo y Señor nuestro, piedra aprobada, angular, preciosa, edificada en fundamento, de la cual dice el apóstol: «Y la piedra era Cristo» Que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, siendo Dios, por los siglos infinitos. *Amen.*

*Rocía la piedra con agua bendita y tomando el cincel, por cada uno de los lados grava en ella el signo de la cruz diciendo: «En el nombre del Pa+dre y del Hi+jo, y del Espiritu+santo. Amen.*

## ORACIÓN

Benedicid Señor, esta piedra, y haced por la invocación de vuestro nombre, que todos los que, con puro corazón, prestaren auxilio para edificar esta Iglesia, consigan la salud del cuerpo y la medicina del alma. Por Cristo nuestro Señor. *Amen.*

*Hecho esto, el Prelado se sienta y el coro recita ó canta las Letanías mayores, ó de todos los Santos, y concluidas, se levanta y dice la siguiente*

## ORACIÓN

Os rogamos Señor, que prevengais nuestras acciones con vuestra inspiración, y las continúeis, ayudándonos, para que toda nuestra oración y operación en tí tenga su principio y, comenzada, por tí sea terminada. Por Cristo nuestro Señor. *Amen.*

*Enseguida, preparado el cemento, el Obispo con mitra, entona, y el coro continúa la siguiente antifona y salmo:*

*Antifona.*—Levantándose Jacob de mañana, erigió una piedra en título, y, derramando aceite sobre ella, ofreció un voto al Señor: verdaderamente es santo este lugar, y yo lo ignoraba.

*Salmo 126*—Si el Señor no edificára la casa, en vano trabajaron los que la edifican. (1)

Si el Señor no guardare la ciudad, inutilmente ve-la el que la guarda.

(1) Sin la asistencia divina, nadie puede levantar el edificio de la santidad en su alma. Si Dios no dá firmeza y estabilidad á una casa ó familia, en vano trabajarán los que se afanan por establecerla ó aumentarla.



En vano es para vosotros levantaros antes de amanecer: levantaos (1) despues que hayais reposado, los que comeis pan de dolor.

Cuando diere sueño á sus amados: he aquí la heredad del Señor, son los hijos; el galardón, el fruto del vientre. (2)

Como saetas en manos de un valiente: así los hijos de los sacudidos, (3)

Bienaventurado el hombre que cumplió su deseo sobre ellos mismos; no será avergonzado, cuando hablare con sus enemigos en la puerta. (4)

*Terminado el salmo, el Obispo, de pié, con mitra, toca y coloca la primera piedra en el cimientó, diciendo:*

«En la fé de N. S. Jesucristo, colocamos esta primera piedra en este fundamento: En el nombre del Pa+dre, y del Hi+jo, y del Espiritu+Santo, para que florezca aquí la verdadera fé, y el temor de Dios, y el amor fraternal, y sea este lugar destinado á la oración, y á invocar y alabar el nombre del mismo Jesucristo Señor nuestro, que con el Padre y el Espiritu-Santo, vive y reina siendo Dios, por los siglos de los siglos Amen.

*Colocada la piedra en su lugar con cemento, la rocía el Obispo con agua bendita, diciendo: «Me rociarás, Señor, con hisopo y seré limpio; me lavarás y blanquearé más que la nieve.»*

*Dícese enseguida el salmo MISERERE, y concluido, vá echando agua bendita en todos los cimientos, si estuviesen abiertos, y no estando, en el lugar en que hayan de abrirse.*

*El coro canta entretanto esta antífona y salmo:*

*Antífona.—¡Oh que venerando es este lugar! verdaderamente no es otra cosa, sino la casa de Dios y la puerta del Cielo.»*

*Salmo. -86.—Los cimientos de ella en los montes santos. (5)*

Ama el Señor las puertas de Sióñ sobre todos los tabernáculos de Jacob.

Cosas gloriosas se han dicho de tí, ciudad de Dios.

Me acordaré de Raháb, y de Babilonia que me conocen. (6)

Hé aquí los extranjeró, (7) y Tyro, y el pueblo de los Etiópés, estos estuvieron allí.

(1) El que tiene que comer el pan con el sudor de su rostro, en vano se afana en trasnochar y madrugar, si ántes no reposa en el Señor, esto es si no sirve á Dios ante todo, ó si Dios no bendice sus fatigas; por lo cual, el hombre debe con preferencia glorificar á Dios, y después dedicarse á sus tareas.

(2) Los hijos buenos, los hijos de bendición, son la corona y el premio de los buenos padres.

(3) Los hijos de padres atribulados, serán para estos como escudos de defensa en sus desgracias.

(4) Dichosos los padres que tuvieren hijos virtuosos, porque ellos les defenderán con valor cuando fueren combatidos de sus enemigos.

(5) Los cimientos de la Jerusalén celeste están en lo alto: los de las ciudades de la tierra, en lo profundo.

(6) Alude á los pueblos gentiles que habían de conocer y adorar á Dios, y á los pecadores, que habían de convertirse.

(7) Los extranjeró se llamaban los pueblos enemigos que habían de sujetársele algún día.

Por ventura, nó se dirá á Sióñ: Hombre y hombre (1) nació en ella: y el mismo Altísimo la ha fundado.

El Señor en las escrituras de los pueblos, y de los príncipes dirá de aquellos, que han estado en ella. (2)

Ciertamente todos los que moran en tí, viven en alegría.

## ORACIÓN

Omnipotente y misericordioso Dios, que conferiste á tus sacerdotes tal preeminencia sobre los demás hombres, que cuanto aquellos hagan digna y perfectamente en tu nombre, debe creerse hecho por Tí mismo, imploramos tu inmensa clemencia para que todo lo que luego hemos de visitar, Tu lo visites, y lo que hemos de bendecir, lo bendigas; y al ingreso de nuestra humildad, por los méritos de tus Santos, huyan los enemigos y se aparezcan los Angeles de paz. Por Cristo nuestro Señor. Amen.

*El coro dice enseguida la siguiente:*

*Antífona.—«La paz eterna sea por siempre á esta casa: La paz perenne: la palabra del Padre; sea la paz á esta casa: el piadoso consolador conceda la paz á esta casa.*

*Y el Obispo la siguiente:*

## ORACIÓN

Roguemos humildemente, hermanos carísimos, al Dios omnipotente, en cuya casa hay muchas mansiones, que por su serenísima piedad se digne ben+decir, santi+ficar y consa+grar este lugar que vá á ser dedicado á su nombre. Por J. C. Nuestro Señor. Amen.

*Sigue el coro cantando lo siguiente:*

*Antífona.—«Bien fundada está la Casa del Señor sobre piedra firme.»*

*Salmo 121.—Me he alegrado en esto que se me ha dicho: á la casa del Señor iremos. (3)*

Nuestros pies estaban en tus atrios, Jerusalén.

Jerusalén que se edifica como una ciudad, cuya sociedad está en unión. (4)

Pues allá subieron las tribus, las tribus del Señor: por precepto á Israel para alabar el nombre del Señor. (5)

Porque allí se colocaron las sillas de justicia, sillas en la casa de David. (6)

(1) Hombre y hombre es un idiotismo para denotar muchos hombres, ú hombres muy grandes, y según otros, el judío y el gentil, porque en la Iglesia de Cristo, debía cesar la distinción de judío y griego, viniendo á ser todos hermanos en una misma fé y en una misma caridad.

(2) El Señor registrará en sus eternos volúmenes el nombre de aquellos pueblos y héroes que han morado en ella.

(3) David se alegraba cuando sus amigos le decían «iremos á la casa del Señor.»

(4) Jerusalén como figura de la Iglesia y de la Jerusalén celeste era una ciudad hermosísima por la igualdad de sus calles y edificios, y sus ciudadanos vivían perfectamente unidos.

(5) Los israelitas tenían obligación de ir en ciertas solemnidades al templo de Jerusalén.

(6) Allí estaban los supremos tribunales de justicia y allí el trono que estableció Dios en la casa de David.



Pedid las cosas que son para la paz de Jerusalén: y la abundancia para los que te aman. (1)

Haya paz en tu fortaleza y abundancia en tus torres. (2)

A causa de mis hermanos, y de mis vecinos, yo rogaba paz para tí. (3)

Por la casa del Señor Dios nuestro, he demandado bienes para tí. (4)

*Luego el Obispo dice esta otra*

### ORACIÓN

¡Oh Dios! que de la co-habitación de todos los Santos, preparas á tu Magestad una habitación eterna, dá á esta tu edificación incrementos celestiales; para que lo que, por tu mandato ó inspiración se funda, con tu largueza y liberalidad, se perfeccione. Por Cristo Nuestro Señor. *Amén.*

*Entónase enseguida el himno. «Veni Creator» y al terminar, se levanta el Obispo y dice:*

»Te rogamos, Señor Dios, que descienda tu Espíritu Santo sobre esta casa que se vá á edificar y santifique en ella nuestros dones y los de tu pueblo, y limpie misericordiosamente sus corazones. —Por Cristo Nuestro Señor.—*Amen.*

### ÚLTIMA ORACIÓN

¡Oh Dios, que en todo lugar de tu dominación asistes clemente y benigno, óyenos, te rogamos, y otórganos que la construcción de este edificio permanezca inviolable; y que todos los fieles alcancen los beneficios de tus dones que humildemente te suplican. Por J. C. N. S. tu Hijo, que contigo vive y reina en unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. *Amen.*

*Terminado todo, el Prelado se sienta con mitra, y, si le place, exhorta al pueblo á contribuir para la construcción del edificio inaugurado y bendito, con lo demás que le pareciere oportuno advertir.*

*Por último, dá su bendición en la forma acostumbrada y concede indulgencias.*

*J. V.*

1.º Enero, 1888.

(1) Paz y bendición para los que aman á la Iglesia militante, figurada en Jerusalén.

(2) Paz en tus palacios; paz para todos los lugares en que se adora á Dios.

(3) La caridad es la que mueve á interesarse por hermanos y vecinos.

(4) Bendición para la casa de Dios, á cuya sombra se vive en paz y sin temores.

## LA COMPAÑÍA DE MARÍA

— EN LA RIOJA —



A Rioja, sin encomio ninguno, es el más precioso macizo del místico jardín de la Iglesia.

En su feraz hermosísimo suelo ha dado abrigo y hecho germinar florecientes á todas las Ordenes Religiosas.

Desde los Hijos del Gran Patriarca de Nursia, traídos de la Cueva de Subiaco á la de Suso por San Millan de la Cogolla en los principios del siglo VI; hasta los Hijos de la Doctora de Avila, expulsados de Carcasonne por la república Francesa en el último tercio del XIX, acogidos en Calahorra por nuestro actual celosísimo Prelado, no se conoce Instituto ni Congregación alguna, que haya dejado de fundar su correspondiente Casa en nuestra hospitalaria piadosa Provincia, plantel de Religiosos sábios y santos.

El recuerdo de los monasterios de Valvanera, la Cogolla, Monte Laturce, Albelda, Santa María la Real de Nájera, Nuestra Señora de Herrera, San Francisco en la Calzada, San Agustín en Haro, Nuestra Señora de la Estrella.....pasma de admiración á los hombres, y llena de regocijo á los Angeles.

Los nombres gloriosísimos de Santo Domingo de Silos, fundador; Santa Auria, Virgen; San Estéban Sanchez, Abad de los Mártires de Cardaña; San García Abad de Arlanza, y los Proto Mártires del Japón, Padres Mena y Navarrete, forman la inmarcesible corona del escudo de la Rioja en el Cielo.

La ilustre memoria del P. Raete y el P. Urría, Generales de los Benedictinos; del P. Gimenez Samaniego, General de los Franciscanos; de Fr. Juan de Jesús María y Fr. Juan del Espíritu Santo, Generales de los Carmelitas; del P. Echevarría, General de los Premostratenses; del P. Ortuño, General de los Bernardos, y de tantos y tantos eminentes filósofos, teólogos y cronistas de los Capuchinos, Mercedarios, Jerónimos, Agustinos y Dominicos, compone una lista interminable, constituye una columna de honor de hombres doctos en todos los ramos de la ciencia.

Singularísima historia sociológico-reli-



giosa la de un país, que á mediados del siglo IV dá refugio en el Distercio al Gran San Atanasio de Alejandría, el azote de Arrio, la estupefacción de los Padres del Concilio de Nicea; que á principios del XI cuenta entre sus hijos un Santo Domingo de la Calzada, ingeniero de caminos y puentes, arquitecto de Iglesias y Hospitales, síntesis personal de toda la civilización de la Edad Media; que á mitad del XVI recibe como huésped en Nájera, y sirve de pretexto para desembarazarse de los lazos que aun despues de su conversión aprisionaban, al Reformador más grande que desde Jesucristo hasta hoy han conocido los tiempos, á San Ignacio de Loyola.

Bendita tierra que, no contenta con haber llenado de hombres insignes todas las Ordenes Monásticas, cuando al parecer debía ya estar exhausta de inteligencias esclarecidas y de corazones gigantes, alista en las Banderas del ínclito Capitan Guipuzcoano, soldados tan distinguidos como los heróicos Mártires, Beato Padre Escribano y Venerable Padre Larrauri; como el sabio y santo Director del Serafin del Carmelo, Venerable Padre Baltasar Alvarez; como los doctísimos Padres Arrubal, Castillo, Canton García del Valle; Matute, Montemayor, Ezquerria, Oruño; Laguna, Cabredo, Portillo, Mendo, Salinas; Soria, Herce, Manrique, Marquez, Paternina; Lerdo de Tejada, Arriaga.....y mil mas asombro del universo mundo.

¿Como había de faltar en la Rioja una Comunidad de Religiosas de la Compañía de María?

¿Como había de tenerla el Señor, por más tiempo, necesitada de un colegio de la Enseñanza?

Imposible.

Una Provincia que identifica su Historia con los Anales de las Ordenes Religiosas de todos los siglos, no debía permanecer por más largo espacio sin esa Institución admirable, sin esa Compañía de María que juntamente con la de Jesús, está siendo, por Providencia Divina, la salvación de la sociedad moderna. (1)

(1) Gozoso el Papa Paulo V de haber aprobado el Instituto de la enseñanza, que por lo que se refiere á la educación de las jóvenes le parecía, y es en realidad, muy semejante al de los Jesuitas, dijo al Rmo. Padre General de aquella Orden, Claudio Aquaviva. =Acabo de ataros sin pedir vuestro consentimiento.=¿Con quién, Santísimo Padre? le preguntó el ilustre Prepósito.=Con virtuosas

Dios no abandona nunca los pueblos que le adoran como Señor y le aman como Padre. Y Dios tenía que premiar con mano generosa los servicios que la Rioja le había prestado, no solo en las demás congregaciones, sino, contribuyendo también al engrandecimiento y prosperidad del Instituto de la Enseñanza.

Al insigne riojano, Rmo. P. Fr. don Benito Ignacio de Salazar, Obispo de Barcelona, confió el dedo del Altísimo la dicha y la honra de dar el permiso, y hacer personalmente la elección de aquellas cuatro Religiosas de tanta virtud, oración y observancia, que vinieron de la Capital del Principado, para fundar el Colegio de Tudela de Navarra, Casa Matriz de los de Zaragoza, Méjico, Compostela, San Fernando, Vergara, Valladolid y Almería.

Riojana era la fervorosa Madre Tomasa Tellez, una de las doce Religiosas que salieron del mencionado colegio de Tudela para la fundación del de Méjico, y la única de quien, capítulo aparte, hace memoria y honrosísimo elogio en su Reseña Histórica la M. Puig y Arbeloa.

Otro riojano distinguido, el Ilmo. señor don Francisco Mateo de Aguiriano, Obispo de Calahorra y la Calzada, fué quien escogió á la virtuosísima Madre Concepción Saez de Tejada, riojana también, para presidir la comunidad que fundó el colegio de Vergara, del cual fué Priora veintiun años.

También era riojana la pacientísima Madre Concepción Orovio, la más íntima compañera de la Madre Concepción Saez, y su inmediata sucesora en el Priorato del mencionado famoso colegio de Vergara, del cual han salido despues las fundaciones de San Sebastian y Orduña.

Riojano era igualmente, aquel celosísimo Obispo, Ilmo. Sr. D. Ramon María de Azpeitia, que, sin mandato expreso, y con una suavidad angélica, puso la vida comun á las observantes Religiosas de Tudela, reforma ejemplarísima, que le-

doncellas, respondió el sábio Pontífice, que desean hacer á la Iglesia en las personas de su sexo, los mismos servicios que vosotros haceis en toda la Cristiandad,=Vida de la fundadora, Venerable Juana de Lestonac, por varios Autores, todos contestes.



vantó aquel Colegio á toda su grande altura. (1)

Riojana era tambien la Madre Ignacia de Gante y Tejada, espejo de todas las virtudes monásticas, cuya hermosísima biografía, escrita por la Madre Croy, anda impresa.

Riojana, y de la misma Ciudad de Logroño, la Hermana Concepción Paez, á quien muchas personas que hoy viven han conocido y admirado, por su angelical pureza, su obediencia observantísima y su vocación heróica.

¿Y qué riojano, que de tal se precie, no sentirá orgullo santo, llamando compatriota suyo al Decano del Episcopado Español, al sabio, valeroso integérrimo, venerable Obispo de Tarazona, Ilmo Sr. don Cosme Marrodan y Rubio, bajo cuyo pastoral cayado está puesto hace treinta años el celebérrimo Colegio de Tudela?

En el Pontificado de tan celoso Apostol ha sido cuando dicho colegio ha logrado la mayor importancia. Su atención, su cuidado, su solicitud esquisita, es la que ha formado esa numerosa é ilustre comunidad que preside hace ocho trienios la discretísima Madre Inés Rivas, de la cual han salido las fundadoras de los ya renombrados Colegios de Valladolid Almería, (2) y, mediante Dios, saldrán muy pronto las que hayan de fundar los de Logroño y Santa Fé en Granada.

Tributemos el más expresivo y piadoso recuerdo á la virtuosísima y generosa Hermana Teodora Ureta, por cuyo desprendimiento y patriotismo tendrá en adelante la Rioja, un centro de instrucción religiosa, que podrá figurar á la cabeza de los más adelantados de España.

Dios, Ntro. Señor, se dignó abreviarla el tiempo de los trabajos de esta vida y se la llevó en premio á gozar de la Gloria. Su nombre será bendecido por todas las familias que traigan á educar aquí las hijas, Ella dió la base para que la Rioja se hiciera digna de un Colegio de la Enseñanza, y la munificencia del Dispensador de todo bien así lo ha otorgado por dicha nuestra.

(1) Y tanto, que otro ilustre Obispo escribiale al Señor Azpeitia = ¡Dichoso Prelado que tiene tales súbditas; y dichasas súbditas que tienen tal Prelado. =

Madre Puig, Reseña Histórica citada.

(2) Este tiene por su primera Priora á la excelente Madre Zoa Moreno, tambien riojana.

El Excmo. Ayuntamiento de Logroño, con un celo que le enaltece y distingue, acogió benévolo y secundó generoso, cuanto permitía el estado de sus fondos, obra tan moralizadora, y el dignísimo, celosísimo y generosísimo Prelado Diocesano, Sr. Cascajares y Azara, comprendiendo la altísima importancia de un Colegio de esta clase para su amada Diócesis, le dispensa toda su valiosa protección y lo bendice con toda la efusión de su alma.

Vengan, pues, en hora buena las Religiosas de la Compañía de María, vengan pronto á un país, que no es para ellas desconocido; á una tierra, que no es para ellas extraña. Esta Provincia, que las ha dado sus hijas más predilectas y sus Prelados más excelentes bienhechores, las mira ya como cosa suya; las ama como Institución propia.

Vengan, vengan cuanto antes á evangelizar nuestro pueblo, á educar nuestras niñas. Vengan á catolizar nuestras ideas, á cristianizar nuestras costumbres. Vengan, vengan á levantar hasta los brazos de la Cruz el nivel moral de esta Rioja, tan rica en sentimientos de piedad y devoción, de hidalguía y de largueza, de franqueza y de valor, de abnegación y perseverancia.

¡Atrás las escuelas láicas! ¡Atrás la secularización de la enseñanza! ¡Atrás la educación anti-religiosa, que degrada y bestializa los hombres, y hunde á los pueblos en la ignorancia y la corrupción más espantosa!

Vengan, vengan, vengan cuanto antes las Religiosas de la Compañía de María.

+ Dr. Constantino Garrán

najerino.

1 de Enero de 1888.

EN LA INAUGURACIÓN DEL COLEGIO DE ENSEÑANZA DE RELIGIOSAS DE LA COMPAÑIA DE MARIA.

### Las obras de la Fé

No existe nada tan bello y consolador como las obras de la fé divina.

Dios las ha marcado con su misterioso sello, y su divina impresión se deja sentir hasta en sus menores detalles.

Ellas nó nos impresionan como las obras de los hombres, solo por la belleza y perfección del conjunto, por la armonía de sus partes, por la grandiosidad de sus pompas y las magnificencias



del arte, sino que inspiran y crean sentimientos indefinibles é inefables, que en vano pretendemos analizar y comprender.

Hijas del pensamiento de Dios, en donde la fé tiene su origen, su primera impresión es de admiración, de respeto y de grandeza: la segunda arranca lágrimas al corazón, remonta el alma hacia el Cielo y despliega los vuelos de la inteligencia en las regiones tranquilas y esplendorosas de la eternidad.

Sobre todo, cuando las obras de la fé creadora brotan, como por encanto, en medio de una sociedad indiferente y casi corrompida, cuando se levantan sobre el fondo de un mundo frívolo é impío, cuando aparecen cercadas por el esplendor y la augusta pompa de la religión cristiana, adquieren y derraman en torno de sí un encanto mil veces mas bello y consolador.

Esto es lo que hoy se siente al asistir á la solemne inauguración del Convento-Colegio de religiosas de la Compañía de María.

La fé profunda de una alma cristiana, engendró y concibió esta creación sublime por su destino, y que deberá durar quizá muchos siglos.

La fé santa inspiró ese generoso desprendimiento, esa grandeza de alma, esa concepción excelsa; y la fé, también, ha inspirado á otra alma, no menos grande, tomar sobre sí tan enorme peso, y realizar un pensamiento cristiano.

La fé, ese dulcísimo rayo de la mirada de Dios es la que, arrancando á un Obispo ilustre del cómodo retiro de su palacio, le transporta á la capital de la Rioja para bendecir y colocar la primera piedra que ha de sostener los cimientos de un edificio santo.

Y la fé, en fin, es la que reúne todo un inmenso pueblo, sus nobles corporaciones, sus ilustres autoridades, su religioso clero, sus damas distinguidas, y cuanto encierra de mas esclarecido, solo con el objeto, de presenciar el notable acontecimiento que há siglos no ha tenido quizá igual en la célebre Patria de la insigne poetisa Sor Juana Maria.

Pero ¿por qué ese regocijo, ese entusiasmo general, esa gloria que impresiona tan fuertemente á la antigua y celebrada Julio-Briga?

Todos los días se ofrecen á la vista de este pueblo la creación de soberbios puentes, edificios magníficos, grandiosos cuarteles, infinidad de obras, en fin, mas propias en verdad para fijar su atención, que la fundación de un humilde convento, y sin embargo, á los ojos de la multitud pasan casi desapercibidos como sino existiesen ¿Por que és ello?

¡Ah! és porque las obras de la fé, que brotan, por decirse así, del pensamiento de Dios, no pueden parecerse en nada á las obras de los hombres

Es porque esta fundación benéfica no es un edificio destinado tan solo á las artes y las ciencias, sino también un asilo sagrado dedicado á la castidad virginal y á la inocencia; á la virtud y la oración; á la penitencia y á las lágrimas.

El está consagrado á los progresos del espíritu y á los adelantos del genio.

En él deben resplandecer un día delicadas virgenes, grandes santas é inteligentes madres de familia, que ofrecerán á su Patria, un dia tal vez no lejano, esclarecidos ciudadanos.

Es una obra, en fin, que inspirada, confirmada y sostenida por la fé, debe ser también completada por ella.

Una inspiración suprema, en conclusión, que emana de Dios, que camina hacia Dios, y que ha de reposar en Dios, cargada de los preciosos y variados frutos de las virtudes.

Tal es la obra santa cuya fundación se inaugura, y de la cual se coloca hoy la primera piedra por las manos consagradas del más benéfico y generoso de los Prelados, que han regido la diócesis de Calahorra y la Calzada.

Fundación doblemente memorable por inaugurarse en el *primer dia del año de mil ochocientos ochenta y ocho*, consagrado á la memoria de la Circuncisión del Señor, y honrado también con la grandiosa y conmovedora festividad del *Jubileo Sacerdotal* de nuestro Santísimo Padre León XIII.

Por eso hoy el entusiasmo y el regocijo son generales y extraordinarios en la Capital riojana: por eso la alegría casta respira en todos los semblantes, y una ventura desconocida, suavísima, inunda y acaricia el espíritu, envolviéndole en tiernas emociones.

Por eso las lágrimas asoman en todas las pupilas; el corazón palpita bajo la presión dulcísima de inefables sentimientos; el alma se dilata en infinitas expansiones, y la inteligencia reposa dulcemente vencida bajo los blancos velos de la fé santa.

Difícilmente Logroño habrá reseñado en sus anales un día tan feliz; los plácemes de los justos y la gloria de los santos le cercan por doquier, y una aureola de dicha parece coronar su hermoso cielo.

Sus católicas y bellas damas están de enhorabuena, porque, á pesar de la ligereza y frivolidad del bello sexo de nuestra época, existen aun mujeres de alma fuerte y corazón recto: de inteligencia sólida y pensamiento elevado, cuyos bellos sentimientos no se enlodan con el polvo de la tierra.

Fieles imitadoras de madama Chantal y de la ilustre matrona de Tagaste, son aun, en la desgraciada etapa que atravesamos, el honor esclarecido de su sexo y la gloria más bella de su nación.

Fé celestial, fé consoladora que engendras la bellísima virtud de la Esperanza y alimentas el dulcísimo ardor de la Caridad, bendita seas!

¡Bendita seas, si; tú que consuelas el corazón fatigado por las iniquidades de la vida. Tus obras celestes, inspiraciones del pensamiento de Dios ¡cuán lejos están de asemejarse á las creaciones del hombre!

Por eso yo te amo y te venero: fé soberana, bendita seas!

MARIA HURTADO.





## INTERESANTE.

---

Con objeto de que los pobres puedan participar de la solemnidad de este día, el canónigo D. Juan Villaverde, representante de las Religiosas, ha puesto á disposición del Excmo. Ayuntamiento, la cantidad de QUINIENTOS REALES, que les serán repartidos en forma de rancho, en la plazuela de San Bartolomé.



## AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Y

## Á MARÍA INMACULADA.

Hoy, que al abrigo de tu amor ardiente  
Se dá principio á un edificio santo  
Y un Prelado bendice reverente  
La sacra piedra que humedece en llanto;

Hoy que la Rioja con fervor inmenso  
Canta los triunfos de la fé divina,  
Y entre nubes de aromas y de incienso  
Fundas un asilo que al amor destina;

Hoy que el placer de una ventura santa  
Inunda el alma que en la fé se inspira  
Vengo á ofrecer á tu sagrada planta  
Las dulces notas de mi tierna lira.

Mas yo nó canto en sacrosanto fuego  
Que tu divino Corazon inflama;  
Ni la ternura de tu amor ciego  
Que de las almas el amor reclama;

Ni tu inocencia candorosa y bella  
Tu gran misericordia y tu justicia  
Que son al corazon célica estrella  
Y del alma purísima delicia.

Nó canto, nó, las perfecciones santas  
De tu sagrado Corazón tan bellas  
Que tan excelsas son, y encierra tantas...  
Como arenas el mar y el cielo estrellas.

Que solo vengo á suplicar tu amparo  
Para la institución santa y preciosa  
Que hoy se destaca cual luciente faro  
De entre las nubes de la fé gloriosa.

Acógela, Señor en tu regazo:  
Préstala vida con tu sacra esencia:  
Defiéndala tu poderoso brazo,  
Y afirmela tu sabia providencia.

Y aunque irritado la persiga el mundo,  
Y aunque el infierno enfurecido ruja,  
Fortalecida por tu amor profundo  
Elevará su dilatada aguja,

Y Tú, de Nazaret Violeta casta  
Que entre los velos del pudor se oculta,  
Sagrada Reina que al dragón aplasta  
Y en el Tártaro ardiente le sepulta.

Tú, que encadenas á Satan maldito  
A quien solo tu nombre aterroriza;  
Tú, que sofocas su rabioso grito  
Y reduces sus armas á ceniza:

Tú, que de Dios la complacencia eres;  
Tú, á cuya planta se prosterna el Cielo:  
Tú sola Inmaculada entre mujeres;  
Iris celeste que circunda el suelo;

Tú, en quien descansa fatigada el alma;  
Y al hombre amparas con piedad magnánima  
Tú, que conviertes en graciosa palma  
Del corazon la dolorosa lágrima;

Tú, que suavizas cariñosa y bella  
La amarga pena que nuestra alma abruma;  
Tu, de los mundos virginal Estrella  
Que resplandeces tras sombría bruma;

Tú, á cuyas plantas su dolor derraman  
Todos los seres que en el mundo lloran,  
Y madre de piedad todos te aclaman  
Y tu divina protección imploran;

Tú, cuyo corazon es todo gracia,  
Misericordia, dicha, y alegría,  
Y no hay desolación, pena, desgracia,  
Que resista su célica armonía;

Tú, que en la luz de tus divinos ojos,  
Llevas la dicha que dilata el alma:  
Tú, que en la gracia de tus labios rojos,  
Viertes el néctar de la fresca palma;

Tú, á quien el Cielo con respeto nombra  
Y á quien la tierra sin cesar bendice;  
Tú, de quien besa el querubin la sombra,  
Y Lucifer en su furor maldice;

Tú, en fin, Virgen santa que ligaste,  
Cielos y mundos con brillante lazo,  
Y en tu seno de amor los estrechaste  
En la presión de celestial abrazo;

Oye los cantos que mi pecho ardiente  
Eleva á Ti desde el sombrío suelo  
Sobre esa fundación bella, inocente  
Que á Ti se acoge con ferviente anhelo.

Haz que se eleven sus sagrados muros  
Que han de encerrar la castidad perfecta,  
Defiéndela de los combates duros  
Y haz sea centro de virtud selecta.

Haz que el rocío de tu amor fecunde  
Ese plantel de vírgenes graciosas  
Que tus anhelos con fervor secunde  
Y copie tus virtudes poderosas.

Donde recojas olorosas palmas,  
Laureles de oro; perfumados lirios  
Y auríferas coronas de las almas  
Que fundan su ventura en los martirios.

Y no las abandones ni me olvides;  
Que cubierta de angustias y agonía  
Libro profundas, borrascosas lides  
Que agotan el valor del alma mía.

Tiéndeme, pues, tu diestra, Virgen santa;  
Envuélveme con tu nevado manto:  
Sosten mi debil vacilante planta,  
Y enjuga Tu mi doloroso llanto

Que eres Tú mi esperanza y mi consuelo,  
Mis delicias, mi gloria, mi alegría;  
Tú eres la luz que me conduce al Cielo  
Y mi sueño mas dulce, Madre mía.

MARIA HURTADO.





EN LA INAUGURACIÓN DE LAS OBRAS  
 del  
 CONVENTO-COLEGIO DE ENSEÑANZA  
 DE LOGROÑO

SONETO.

Guiada por la Fé, la inteligencia  
 En progreso moral constante avanza,  
 Y su sana instrucción triunfos alcanza,  
 Velando sin cesar por la inocencia,  
 Con tanta abnegación como prudencia,  
 E igualando su peso, en la balanza  
 De un «Convento-Colegio de Enseñanza»  
 Asilo de virtudes, arte y ciencia.  
 Tan grande Caridad, que en fausto día  
 Inaugura obras enjugando llanto,  
 Por Logroño se ve con simpatía;  
 La Iglesia la bendice en tierno canto,  
 Y al Instituto religioso envía  
 De corazón de Madre, el amor santo.

*Francisco de Luis y Tomás.*

1.º de Enero 1888.



**LOGROÑESES:**

La divina Providencia os depara un beneficio inestimable, que con corazón rendido debeis agradecer.

Muchas son las distinciones, é incontables los favores que á cada paso recibis del Cielo por manos de los hombres: señaladas muestras de misericordia os viene concediendo el Dador de todo don perfecto: un suelo feracísimo rodea á vuestra ciudad, y un hermoso cielo azul la cubre y la sonríe constantemente. Vuestra cultura y vuestras leyes locales nada tienen que envidiar á las de capitales de primer orden.

Por tantos favores debeis gratitud al Dios omnipotente; pero la bendición que hoy descende sobre vosotros y sobre vuestros hijos, excede á toda ponderación.

Muchos ángeles alberga en su recinto vuestra hermosa Ciudad, y á sus oraciones y penitencias debeis, sin duda, los beneficios que experimentais. Ocho comunidades de santas mujeres guarnecen á vuestro pueblo: ángeles en carne humana, elevan, unas, fervientes plegarias al cielo por vuestra salud y derraman, otras, por sus propias manos el bálsamo

de la caridad en el corazón del enfermo, del anciano desamparado y de la joven extraviada, curando con esa medicina del cielo las enfermedades del cuerpo y las heridas del alma.

El acontecimiento de este día, os presagia días venturosos para vuestro pueblo, y os indica desde luego que otra legión de ángeles cernerá en breve plazo sus niveas alas sobre vosotros y vuestros hijos.

El edificio que hoy se inaugura será muy pronto por la voluntad de Dios, morada pacífica de la virtud y santuario augusto de la ciencia que hace feliz al hombre sobre la tierra.

Las hijas de vuestro corazón, los tiernos capullos del jardín de la Rioja, vendrán á recibir aquí una educación sólida, brillante y esmerada en todos los detalles que exige la educación de la mujer.

Nobles doncellas, quizá nacidas en vuestro mismo suelo, virtuosísimas é instruidas jóvenes, á quienes el Señor iluminó con una luz celestial para que viesen y comprendiesen la mundanal falacia, y la bella realidad de otra vida mejor, y que, sobreponiéndose á su natural debilidad, renunciaron los honores y placeres de la tierra, y fueron á buscar y gozar por anticipación, las delicias del cielo en la tranquila vida del Cláustro, serán bien pronto las Directoras de vuestras preciosas niñas.

Imitando al Divino Maestro, que según el Evangelio comenzó por *hacer y enseñar*, las Religiosas de la Compañía de María *practican en sí mismas* todas las virtudes, y luego *enseñan* lo que ellas hacen: hermanan perfectamente la vida activa con la contemplativa, y sembrando en los tiernos corazones de las niñas la semilla del bien, y en sus inteligencias la lumbre de la ciencia cristiana, forman las buenas hijas, las perfectas esposas, y (supuesta la vocación del cielo, *sin la cual ninguna es admitida en la casa de las vírgenes del Cordero*) santas religiosas.

Al observar tantos bienes por esas criaturas producidos en el árido desierto de la vida, no es extraño que las demos el nombre hermosísimo de ángeles de la tierra. ¿Que es el ángel? pregunta *San Agustín*; y se contesta diciendo: si preguntas por su naturaleza, *espíritu es*, y si tratas de inquirir su oficio, *ángel es*.

Así las religiosas, todas son por virtud omnipotente, mas bien espíritus que cuerpos, porque, haciendo continua violencia á las inclinaciones de la carne, con sus maceraciones y vigilancia continua sobre sus sentidos y su corazón, viven como sino tuviesen cuerpo, y puede decirse que la lucha del espíritu contra la carne de que habla San Pablo, pierde en esas criaturas el carácter de lucha, porque han vencido en cien combates al enemigo, y el enemigo, vencido tantas veces, difícilmente se rebela, ó si lo hace, otras tantas vuelve á caer humillado ante la fuerza de



la gracia, que es la que hace enseñorearse el espíritu sobre los incentivos de la carne; puede por tanto decirse de ellas, que son como los ángeles, *espíritus*, en cuanto á su naturaleza. ¿Inquieres su oficio? *Son ángeles*, por que como los espíritus bienaventurados, se ocupan sin cesar en entonar suaves armonías, melodiosos cánticos y fervidas plegarias al *Santo, Santo, Santo*.

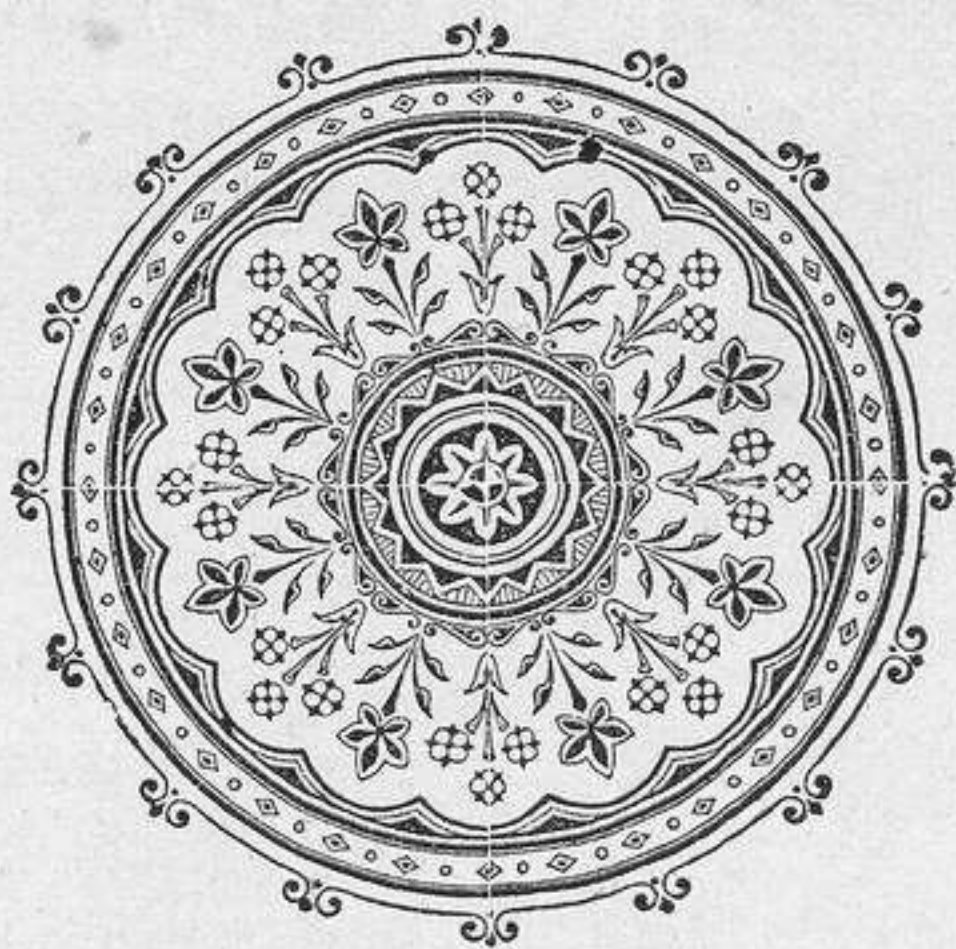
Son ángeles, por su oficio, porque á semejanza de los espíritus que asisten al trono de Dios, han sido destinadas en la tierra á guardar á los hombres, con sus oraciones, con sus ejemplos, con sus instrucciones, de los peligros que les rodean.

Ya lo veis, hijos de Logroño: ya lo habeis escuchado riojanos todos.

Nuevos ángeles habitarán aquí: guías avanzados serán de las que más amais. Bendecid á Dios. Reconoced su sinestimables beneficios en la fundación que hoy se inaugura en vuestro suelo. Ayudad y protegéd á las que vienen en el nombre del Señor.

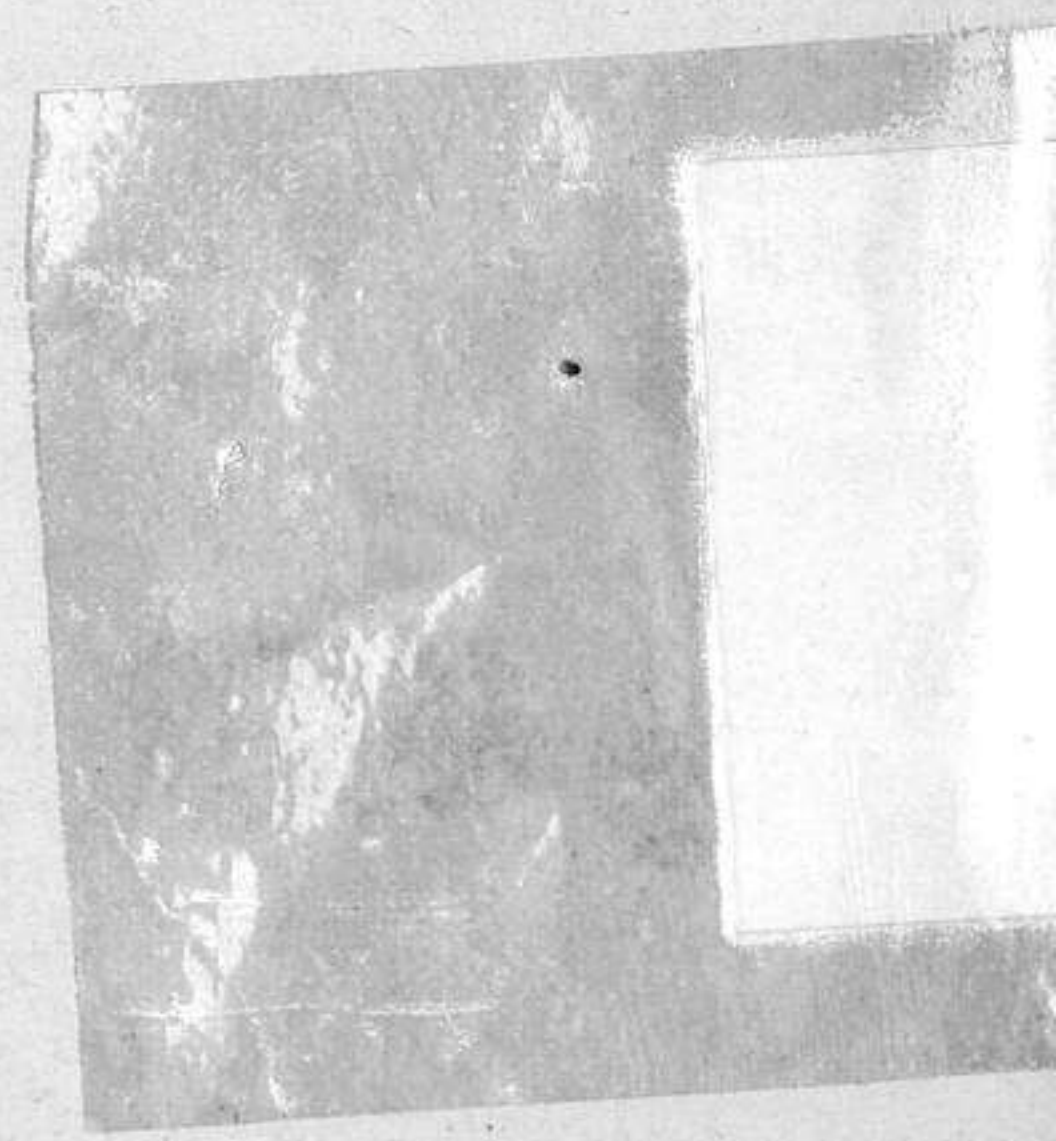
A. M. D. G.

**Un Riojano.**





1907



*Jr. R. Adolfo Ambros*